

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**SÁBADO, ORD. V: MARCOS 8: 1-10**

**TEXTO**

Por aquellos días, en vista de la gran cantidad de gente que volvió a reunirse, y no teniendo qué comer, llamó Jesús a sus discípulos y les dijo: “Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que están aquí, conmigo, y no tienen qué comer. Si los despiden en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.” Sus discípulos le respondieron: “¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí, en un lugar inhóspito?” Jesús les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos le respondieron: “Siete.” Entonces mandó a la gente recostarse en el suelo. Tomó Jesús los siete panes y, dando gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran. Comieron y se saciaron. Y recogieron de los trozos sobrantes siete espuelas. Fueron unos cuatro mil. Tras despedirlos, subió Jesús a la barca con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanutá.

**CONTEXTO**

1) Esta es la segunda alimentación de la multitud (cf. Marcos 6: 30-44). Es opinión común entre muchos exégetas que originalmente hubo una sola narrativa de multiplicación de panes y peces, que Marcos y Mateo desdoblan en dos. Según una opinión común, la primera alimentación tiene sabor netamente judío, mientras que la segunda ocurre en un contexto de apertura a los gentiles.

2) Jesús “siente compasión” – He aquí el punto clave de toda la perícopa, que también nos habla de la humanidad de Jesús! “Sintió compasión por ellos” – El verbo griego usado para connotar “sentir compasión” es casi imposible de traducir al vernáculo: “splanchnizomai” connota, literalmente, convulsión de las entrañas (“splanchna” - “entrañas”) – En la narrativa de la segunda alimentación, aparece de nuevo “splanchnizomai” - ¡compasión entrañable, convulsión de las entrañas! Es la expresión griega que más aproxima el sustantivo verbal hebreo “rahamim,” plural de “raham,” útero, entraña.

3) Las traducciones rara vez le hacen justicia a la convulsión emocional del texto - Aquí se define toda la tradición profética que intenta describir, o aproximar, la esencia de la intimidad de Dios con su Pueblo: Oseas 11: 8: “¿Cómo podré

dejarte, Efraín, entregarte a ti, Israel? ¿Cómo dejarte como a Admá, tratarte como a Seboín? Me da un vuelco (“halak”) el corazón, se me conmueven las entrañas” – Jeremías 31: 20: “Si es mi hijo querido Efraín, mi niño, mi encanto! Cada vez que lo reprendo, me acuerdo de él, se me conmueven las entrañas, y cedo a la compasión . . .” (Aquí en la traducción de “La Biblia de Nuestro Pueblo”).

4) En Jesús, las entrañas humanas de Dios se conmueven, se retuercen. La compasión de Jesús por las multitudes es un evento profético, y, según el relato del milagro de la alimentación de la multitud (no incluido en el Evangelio de hoy), un evento pascual, eucarístico.

5) La multitud “ha estado con Jesús” durante tres días (¿Hay aquí intimación de discipulado? Jesús llamó originalmente a los Doce para que “estuvieran con él” – cf. Marcos 3: 14) – Los “tres días” son una referencia a la intervención de Dios al cabo de este período – tiene fundamentos en el AT: Josué 1: 11; Génesis 40: 13).

6) La mención de aquellos que vienen de lejos es una clara alusión al entorno de los paganos de esta narrativa – los gentiles son los “lejanos” – cf. Efesios 2: 12, 17; Hechos 2: 39; 22: 1; también en Josué 9: 6.

7) Los discípulos no entienden cómo es posible asistir a la multitud tan ingente – Esto es consonante con la visión negativa que Marcos nos presenta de los discípulos – y se enlaza en cierta forma con el Secreto Mesianico (cf. la Reflexión del Evangelio de ayer) - Todavía no entienden la definición pascual de la persona y ministerio de Jesús.

8) El número de panes, siete, puede ser una alusión al número bíblico de plenitud – aquí, plenitud de salvación, de bendición, de liberación.

9) En la narrativa de la primera alimentación (Marcos 6: 30-44), Jesús “bendice” (verbo griego “eulogesas”) los 5 panes y los dos peces – En este segundo relato, Jesús “da las gracias” – El verbo “eucharistein” es, como ha señalado Joachim Gnilka, de uso decididamente cristiano – Ciertamente, según el casi consenso de la exégesis moderna, se impone la referencia a la Última Cena (cf. Lucas 22. 19; 1 Corintios 11: 24) – Aunque, según nos testimonia Pablo, “eucharistein” era probablemente usado en la cena diaria en el judaísmo helenista (Romanos 14: 6; 1 Corintios 10: 30), el contexto de este relato exige una interpretación eucarística.

10) La alusión a las “siete espuelas” o canastas, donde se recogen los trozos sobrantes, contrasta culturalmente con los doce canastos recogidos en la primera

multiplicación. Las siete espuelas se designan con el griego “spyridos,” una cesta de mimbre o madera común en las casas de griegos o judíos helenistas, de mayor capacidad que el “kophinos” judío que se usa en la primera narrativa – Dado el carácter más semita de la primera alimentación, los doce cestos podrían representar las doce tribus, o los doce llamados por Jesús, la nueva comunidad. En el contexto más griego de la segunda alimentación, las siete espuelas son sencillamente un número común de plenitud.

11) Pero el punto clave permanece, por arriba de estos pormenores - Dos veces Marcos nos ha presentado a Jesús, el Hijo de Dios, cuyas entrañas se conmueven al ver a la multitud, o bien “como ovejas sin pastor,” en la primera multiplicación, o como una multitud cansada, hambrientos en un páramo desierto. Las entrañas de Jesús se convulsionan – y el milagro resultante es un fruto del amor y la compasión visceral del Mesías”

12) Jesús se retira a “Dalmanutá,” región que, en contexto, parece estar situada cerca del Mar de Galilea – pero los historiadores y exégetas ignoran el sitio preciso – algunos opinan que el nombre es una corrupción de “Magdala.”

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

“(Jesucristo) Consustancial con el Padre según la divinidad, y consustancial con nosotros según la humanidad . . . (las dos naturalezas) se unen sin confusión (“asynchytos”), cambio (“atreptos”), división (“adiaretos”) ni separación (“achoristos”) . . . en una persona (“eis hen prosopon”) y en una subsistencia personal (“kai mian hypostasin)” – Concilio de Calcedonia (451 - DH 301 - 302

1) La clásica definición del Concilio de Calcedonia, habida cuenta de sus (muy reales) limitaciones vis-a-vis el testimonio de las Escrituras (Walter Kasper), es una de “las glorias” de la tradición cristiana (William Thompson-Uberuaga) – cuya mérito se funda en su afirmación de la plena y auténtica humanidad de Jesús

2) Karl Rahner ha afirmado que, posiblemente, una mayoría de los cristianos en nuestras comunidades son “monofisitas larvados” – El monofisismo (“monos” – uno; “physis” – naturaleza), propagado por el monje Eutiches, fue la herejía a la cual se enfrentó Calcedonia – los monofisitas sostenían que la naturaleza humana de Cristo no era como la nuestra, era abrumada por la divina, se “disolvía en ella como una gota de miel en el océano” – es decir, Jesús tenía una sola naturaleza

efectiva, la divina - Los padres en Calcedonia afirmaron sin reservas la auténtica humanidad de Jesús, capaz de sufrir - ¡capaz de sentir compasión y ternura!

3) “La ternura es virtud de los fuertes” (Papa Francisco) - La comprensión de las Escrituras requiere, a diferencia de libros de novelas o aventuras, repetición, reflexión, volver una y otra vez sobre temas esenciales que al lector superficial o casual se le escapa fácilmente - ¡La compasión de Jesús, la convulsión de sus entrañas - ¡las entrañas de Dios – es el centro dinámico del evangelio de hoy!

4) Un lector casual, acostumbrado a homilías, reflexiones, libros devocionales que hablan del amor de Jesús por nosotros, la mención de la compasión de Jesús es algo que dan por contado - ¿Qué tiene de nuevo, o de pasmoso, leer que Jesús siente compasión por la multitud?

5) Aquí es donde fácilmente el lector superficial pierde de vista el “shock value” de la Palabra de Dios - ¡Es ese “splanchnizomai,” esa compasión entrañable, la que crea el espacio del milagro! Tanto en cuanto los milagros de sanación y compasión son signos del Reino que ya ha irrumpido en la persona de Jesús, tanto en cuanto, a su vez, estos signos hacen presente – ¡de forma real! – y anticipan la Pascua de Jesús, es decir, la plenitud anticipada del Reino entre nosotros, ¡entonces se impone la conclusión lógica: el amor que conmueve las vísceras de Jesús se traduce en alimentación, física y espiritual, en renovación, creación nueva, liberación!

6) Vivimos en un mundo donde la compasión aparenta ser defecto de débiles – pero, ¡el papa Francisco nos ha recordado que la compasión, la ternura, es virtud de los fuertes! La ternura compasiva, que nos mueve y convulsiona las entrañas, presupone el abrazo de la Pascua de Jesús, el abrazo de aquellos a quienes el Jesús pascual ama preferencialmente: las víctimas de las obsesiones con el poder, la fama, el dinero – ¡aquellos que no tienen a nadie cuyas entrañas se conmuevan por ellos!

7) La opción yace ante nosotros – podemos pasar de largo e ignorar las multitudes que están en páramos desolados, que están solos, abandonados, humillados, hambrientos – o podemos atrevernos a mirarlos, y permitir que nuestras entrañas se convulsionen - ¡y entonces darnos plenamente a ellos, partiendo nuestros panes y peces – compartiendo vida!